

Escrito por: learcu

Resumen:

Voy como casi todos los días a casa de mi amante Macarena esta mujer me idolatra, su vida carnal era una desventura a pesar de sus dos embarazos, con su marido, se da cuenta que nunca había tenido un orgasmo con él, como contaban sus amigas... Su hija Ximena, una despreocupada y liviana chica..., es cobarde y tiene miedo de no saber como hacerlo y si le va a doler o no..., bueno digo..., siempre la primera vez duele por que esta el himen y hay que deshacerse de este, para luego satisfacerse con el pene que la penetro y eso hay que practicarlo...

Ximena ardiente me besa y se desnuda, aprovecho de penetrarle su vagina, arañó, el colchón sacudió la cabeza, tenía los ojos llorosos por el esfuerzo de no gritar del dolor

Relato:

Voy como casi todos los días a casa de mi amante Macarena esta mujer me idolatra, su vida carnal era una desventura a pesar de sus dos embarazos, con su marido, se da cuenta que nunca había tenido un orgasmo con él, como contaban sus amigas, mientras que cuando se entregó a mis brazos y nos apareamos en la cama, siempre sale agotada de sus deliciosos orgasmos y ahora su vida descarriada amatoria es maravillosa.

Su hija Ximena, una despreocupada y liviana chica de 15 años me busca a lo menos una vez a la semana para calmar sus impulsos apasionados que su cuerpo le exige.

Ximena llega una tarde con su amiga Laura una compañera de su curso, una joven mujer de preciosas su cara y jóvenes curvas lo miraba sorprendida.

Leo se ubica en posición de macho ardiente observándola sentándose al lado e ella en la misma cama donde había satisfecho sus pasiones con la madre y su hija, esperando ahora deshojar a esta muchachita que miraba.

Se la presenta es Julia una amiga de su hija tiene 16 años es de cabello oscuro al igual que sus ojos, pero tiene una penetrante mirada y esta muy cohibida y temerosa a mis miradas, Ximena que de tacto no tiene nada me dice esta compañera mía quiere que tu la desvirgues, nunca a tenido macho y tiene miedo ahora que va a ir de vacaciones por tres días con la familia de su novio y este lo que mas desea es acostarse con ella..., pero esta es cobarde y tiene miedo de no saber como hacerlo y si le va a doler o no..., bueno digo..., siempre la primera vez duele por que esta el himen y hay que deshacerse de este, para luego satisfacerse con el pene que la penetro y eso hay que practicarlo...

Ximena ardiente me besa y se desnuda, aprovecho de penetrarle su vagina, arañó, el colchón sacudió la cabeza, tenía los ojos llorosos por el esfuerzo de no gritar del dolor, hasta que no aguantó más y comenzó a gritar con fuerza, se mantuvo quieta, entro mi pene no dándome oportunidad de moverme. Trató de separarme de su cuerpo fue inútil, comenzó despacio a moverse el macho, a penetrarla poco

a poco comenzó a gemir, a rotar las caderas, a menear su cola al encuentro de ese pene, lo hacia suavemente, fue el momento que aprovecho para penetrarla por completo. Al cabo de unos quince minutos gozamos un delicioso coito.

Tomé a Laura y la recosté sobre la cana y penetre la punta de mi pene entre sus labios vaginales.

Grito y mordió la almohada, siente como se rompe su himen por el esfuerzo de mi penetración agarrada a la sabana con fuerza al sentirse completamente penetrada por ese pene mas grande y mas grueso que la arqueaba por completo, gritaba y gemí, sentía su vagina distendida y próxima a romperse, al final me grita..., me estas lastimando..., por favor, siento que me partes..., comencé con mi vaivén de entrar y salir con fuerza, afianzadome de sus caderas, cada vez que la penetraba la empujaba contra el colchón eran gritos de su garganta.

Pronto siente Laura el placer del coito, ese dolor ahora le agradaba, gemía y lloraba ahora de pasión le gustaba sentir como la empotraban, era delicioso sentirse emparejada por este macho que entraba y salía de sus entrañas con ese fabuloso pene que la tenía repleta, atiborrada, satisfecha...y se quejaba de gusto y placer su meneo era chocante de verlo, era lujurioso y apasionado, sentía como la clavaban cada vez mas adentro de su matriz, ese pene parecía que esta estaba creciendo, ahora lo sentía, a ese pene, que llegaba hasta su estomago.. Sus manos dejaron de rasguñar las sabanas gozaba y se satisfacía feliz con ese miembro en su entrañas gimoteaba de agrado y solicitaba clavame..., dame mas..., luego siente su cuerpo comprimirse y descarga su pasión en un orgasmo descontrolado meneando todo su cuerpo y luego se relaja entregándose totalmente al macho que aprovecha para empotrarla salvajemente hasta llegar a su clímax llenándole por primera vez su útero y entrañas con leche, espermias y semen.

Luego nos abrazamos y descansamos en la cama, ella me susurra en el oído quiero mas, me gusto como me satisfaces, descansemos y nuevamente lo hacemos..., paso mis manos sobre sus hombros, acerco mi cuerpo a su cuerpo y me deja hacerlo sin reclamos.

Mis manos descendieron lentamente de sus hombros y las posé sobre sus senos, luego una mano comenzaba a acariciarle sus desnudas piernas, me comí su boca ella reacciona devolviéndome mis besos. Ahora mis manos ya estaban acariciando los labios de vagina una y mientras la otra mano estaba en su sexo..., me deja hacerlo tantas cosas me dejó hacer que nos paramos mirándonos frente a frente. Sus piernas, su culo, sus muslos, sus senos fueron recorridos por mis manos en forma desenfrenada mientras sus manos se dedicaban a acariciar este pene y esos testículos que tenia ante ella, hice girar su cuerpo, tomé con una mano de sus senos, con la otra mano la poso sobre mi ya excitada vagina húmeda y le apoyo ,i pene a lo largo de su trasero, gire mi cabeza, besé sus labios mientras me movía su trasero para refregarlo contra mi pene, un calorcito divino invadió nuestros cuerpos.

Me deseaba, temía a este pene largo y gordo la desquiciaran entrando en su vagina, yo me recosté a su lado y continuamos acariciándonos mutuamente recorriendo con mis manos todo su cuerpo y sus manos no podían dejar de acariciare la pene y mis

testículos. Estábamos excitadazos y ardiente, su vagina goteaba al estar llegando su máximo placer

Me ubique detrás de ella y mis manos capturaban sus senos, y mi pene duro por las vocaciones sin darnos cuenta se dirigió hacia su vagina, tanto menearnos este pene travieso sobaba su trasero y su entrada de la vagina hasta que de pronto entró en esa caverna húmeda que era su vagina gimió y suspiro activada al sentirse penetrada, pero no se quejo, el miembro viril crecido, rechoncho y enérgico hacia estragos en su matriz, a los pocos minutos me tenía protestando con pasión, exhalando entre cortado y mis caderas meneándose indecorosamente para este macho, si estaba gozando como nunca, comencé un meneo delicioso, se estremecía vertiginoso y extravagante, sus caderas tomaban un ritmo presuroso y era un espectáculo ver como ese trasero se meneaba y batía desesperada por llegar a sus múltiples orgasmos. Laura lo gozo con pasión y placer gritando y gimiendo en cada empotrada hasta que logre que se corriera y luego la bañe con mis leches y semen su matriz y se deslizó el rebalse hasta sus muslos. Se limpio apurada y me dice ahora que ya nos apareamos me voy no quiero problemas en casa es tarde. Te espero el lunes en mi casa a las tres de la tarde vivo en Cautín 32..., no falles.

Es una mujer hermosa, de piel blanca, de bella figura que compite con cualquier hembra. Lindo rostro con cejas y cabellos negros, ojos verde aceituna, una boquita delicada, algo grande, se trata de una mujer muy atractiva, hermosa, que gusta, gustaba vestirse de forma muy provocativa. La verdad es que ese tipo de mujer que atrae. Por supuesto ese lunes no falle y la tuve en la tarde mientras sus padres atendían su negocio a mi disposición y clavándola a lo menos tres veces hasta saciarla y comprimirla de semen en su matriz.